

# El miedo como propuesta

Javier Contreras, s.j.\*



EL MUNDO

La estrategia de una parte importante de los actores políticos internacionales, en funciones de gobierno o aspirando a ellas, se centra en instalar temores respecto a lo que consideran hay que adversar con absoluta determinación. Terrorismo, migración y pérdida de soberanía son los fantasmas más comunes en torno a la agenda de quienes pregonan la dureza como vía de sobrevivencia

**P**ara los colombianos y para los habitantes de los países vecinos, el 24 de agosto de 2016 es una fecha a recordar por mucho tiempo. Cuando se firmó en la Habana el texto de 297 páginas, conocido como el *acuerdo final*, se abrió una nueva etapa para una sociedad que respira aires de paz más de cincuenta años después del inicio de un conflicto armado que hoy parece empezar a dejar atrás, meta que requiere tanto de unos pasos jurídicos como, y principalmente, de la convicción inamovible del valor de lo alcanzado.

Como todo proceso de esta magnitud, las negociaciones de paz no están exentas de ataques y críticas provenientes de sectores que por su incapacidad para despegarse de intereses particulares, o por no encontrar los medios para procesar las heridas que un conflicto armado tan dilatado deja en el tejido social, intentan ensombrecer la validez y necesidad de seguir recorriendo la ruta de la negociación que desdibuje progresivamente los modos de guerra que durante tanto tiempo han marcado la pauta.

Tomar en cuenta esta dualidad de enfoques permite ver, si es que hiciera falta aún, lo que mueve a quienes defienden y a quienes adversan al proceso de paz, sus logros y lo que de él se

desprenderá en un futuro inmediato. Decir esto no es intentar dividir a las personas y agrupaciones en bandos de *buenos* y *malos* con la respectiva carga moral que conlleva tal distinción. Es un ejercicio que busca señalar el valor político y humano de la reconstrucción social que nace de la capacidad de pactar entre los distintos, conciliar antagonismos sin pretender uniformidades artificiales.

Sin duda el proceso de paz genera separación en cuanto a la postura tomada, separa entre quienes piensan políticamente (en el más amplio y positivo de los sentidos) y quienes lo hacen pre políticamente; pertenecer a uno de los dos grupos es al mismo tiempo una declaración de principios en cuanto al deseo o no de comenzar a sentar, definitivamente, las bases para que la sociedad colombiana se enrumbe hacia la modernidad —no la de las construcciones de vanguardia y el consumo—, es apuntar al reconocimiento del otro, apostar por los consensos, fortalecer las instituciones, dar la espalda a la violencia en todas sus manifestaciones y poseer una memoria histórica que no sea un cheque en blanco para la revancha.

Cuando esté en circulación este número de la revista *SIC* los colombianos habrán participado en el referendo del 2 de octubre, habrán aprobado o reprobado el contenido del acuerdo de paz, habrán dado el visto bueno o no a los esfuerzos de los negociadores que, dependiendo de su respuesta, entrarán en la fase de convertir en leyes lo hasta ahora declarado y firmado. En otras palabras, se habrá impuesto la esperanza o habrá triunfado el miedo; hecho comprobable en el resultado de la consulta tanto como en el porcentaje de votantes que ejerza su derecho en la jornada electoral más importante de la historia colombiana.

### ECOS DESDE TURQUÍA

Un levantamiento militar que no logró su objetivo, derrocar a Recep Tayyip Erdogan, desencadenó una brutal persecución en contra de todos aquellos sospechosos de haber participado en la aventura; de igual forma ha hecho tambalear la ya tensa relación entre Turquía y la Unión Europea (UE), afirmando así que en este caso particular lo local y lo internacional son dos variables interdependientes que no se sostienen por sí mismas de forma separada.

Señalar que tras un intento de golpe de Estado hay represión y persecución parece, cuando menos, una obviedad; lo que resulta llamativo es que sea la profundización de modos aplicados sistemáticamente antes de la insurrección. Las *purgas* dentro de los cuerpos policiales, militares y judiciales se venían dando desde hace meses atrás, así como el enfrentamiento entre gobierno y ciertos medios de comunicación. La atmósfera

posterior al intento de golpe se caracteriza por una extraña dualidad de sentimientos en la que el rechazo a las formas no democráticas de obtener el poder no hace olvidar la necesidad de las formas democráticas en su ejercicio.

En cuanto a la política internacional, lo ocurrido se convierte en una grieta más del frágil andamiaje que sostiene el accionar de la UE respecto a la crisis de los refugiados que, provenientes de África y el Oriente Medio, llegan a Grecia, desde ahí pasan a Turquía y luego buscan establecerse en otros países. En este contexto Turquía, su estabilidad y la confianza que proyecte su gobierno son claves para que se mantengan y se cumplan acuerdos como el de *Devolución y control de refugiados*, firmado en marzo de este año.

Sabiéndose *triumfador* en lo interno (sorteó el intento de golpe), Erdogan, concededor del valor geopolítico de su país, presiona en la arena internacional, amenazando, en reiteradas ocasiones, con no cumplir lo acordado si la UE no elimina definitivamente la exigencia de visado para los ciudadanos turcos que deseen ingresar a los Estados miembros del bloque. Sumado a esto, desde Ankara también han expuesto su punto de vista sobre otro de los temas que causan desencuentro: la posibilidad de volver a implementar la pena de muerte en Turquía, medida inaceptable para la UE pero no desdeñada por el gobierno turco.

Sobre la llamada *pena capital*, que según Erdogan contaría con la aprobación del 57 % de los turcos, el mandatario declaró: “Si el parlamento turco lo vota, estamos preparados para reintroducir la pena de muerte”<sup>1</sup>. Ante tal panorama es difícil vaticinar un desenlace positivo en este epi-



Recep Tayyip Erdogan.

sodio, ya que la actitud del gobierno turco coloca a la UE en una situación complicada: ceder ante el chantaje, propiciando la anexión de Turquía, o no hacer las concesiones y arriesgar la posibilidad de mantener el acuerdo de *devolución y control de refugiados*, con el respectivo impacto social y político que representaría.

Este cuadro debe ser un llamado de atención a las autoridades de los países europeos a repensar las alianzas que se establecen como medidas desesperadas para pelear la situación de los refugiados que evidentemente sobrepasó sus capacidades. El pacto con Turquía nunca gozó de total aceptación y hoy, transcurridos siete meses desde su firma, el panorama se hace más complejo, aumentando la vulnerabilidad de las personas que siguen siendo tratadas como mercancías no deseadas.

### GRAN BRETAÑA PIENSA EN MUROS

Para finales de este año las autoridades británicas habrán costeadado la construcción de un paredón de cuatro metros de altura y una extensión de un kilómetro, lo curioso es que la obra se ejecutará en territorio francés, específicamente en Calais, al norte de ese país. La razón, tratar de frenar el desplazamiento de migrantes hacia el Reino Unido, quienes aprovechando la cercanía entre Calais y la costa británica (33 kilómetros), abordan medios de transporte marítimo o terrestre para atravesar el canal de la Mancha de forma ilegal y cumplir así su meta.

Múltiples voces se elevan contra esta medida. Para los detractores, construir un muro es un despilfarro de casi 3 millones de euros, ya que el verdadero problema es la falta de condiciones dignas de vida en los campamentos para refugiados que existen en la zona, lo que aumenta el deseo de las personas a viajar hacia Gran Bretaña burlando los más de treinta kilómetros de vallas alambradas colocadas en el 2015, acción que emprenden con la participación de las mafias dedicadas al tráfico de personas.

Precisamente serán las mafias las que mayor rédito obtengan con la elevación del muro, en tal sentido, François Guennoc, activista miembro de la ONG *Albergue para migrantes*, sentencia: "Puede hacer que las cosas sean más peligrosas. Aumentará las tarifas de los traficantes de personas y la gente acabará asumiendo más riesgos".<sup>2</sup>

Tal vez convenga exponer la cifra que da Elisabeth Vallet, investigadora de la Universidad de Quebec, Canadá, quien asegura que actualmente hay en el mundo 65 muros fronterizos, terminados o en construcción, lo que representa 49 más de los que existían al caer el muro de Berlín. Ciertamente el concreto y el alambre no son la respuesta a fenómenos que desnudan injusticia y falta de planificación real.

### A TENER EN CUENTA

La destitución oficial de Dilma Rousseff como presidenta de Brasil no representa, de ninguna manera, el saneamiento de un sistema político que ha evidenciado corrupción estructural a niveles alarmantes. El proceso de votación en el Senado fue la *crónica de una muerte anunciada*, un mero formalismo administrativo. De ahora en adelante se podrán ver acomodados y reacomodados de dirigentes que sin gozar de altos niveles de popularidad intentarán configurar una atmósfera de *regularidad* que, difícilmente, sea suficiente para maquillar el desprestigio de las clases políticas.

Estados Unidos elegirá presidente en noviembre. Será una elección donde la política de altura (en cuanto valga la expresión) no estará presente, y el interés mundial girará en torno a Donald Trump, el candidato más polarizador de la historia reciente de su país. Tal es el peso de Trump que el grueso de la estrategia de sus adversarios del partido demócrata, con Hillary Clinton como cara visible, se ha centrado en responder a cada una de las afirmaciones de su rival, lo que mediáticamente tiene a Trump en su zona de confort. Resta esperar el comportamiento del electorado para saber si priva la mínima sensatez o si la cultura del *show* termina por adueñarse de los espacios políticos, abriendo una peligrosa puerta.

\*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

### NOTAS

- 1 Entrevista que Recep Tayyip Erdogan concedió al canal de televisión italiano Rai News. Agosto 2016.
- 2 Declaraciones al diario Británico *The Guardian* reseñadas en el portal digital de BBCmundo.